

TAPATÍO

CULTURA EVENTO CON CAUSA

COMO PARTE DEL EVENTO SE LLEVÓ A CABO UNA SUBASTA A BENEFICIO DE LA UNIDAD DE ATENCIÓN INTEGRAL A NIÑOS CON QUEMADURAS DEL HOSPITAL CIVIL DE GUADALAJARA

Por: Héctor Navarro

Ayer se celebró el 27 aniversario de Galería Vértice, un espacio clave para el arte contemporáneo en México. Durante el evento se rindió un homenaje a su fundador, Luis García Jasso. Reconocido por su gran contribución al desarrollo artístico del país, García Jasso ha sido una figura esencial en la promoción de talentos emergentes y consagrados.

El evento no sólo sirvió para reconocer su legado, sino que también fue la ocasión perfecta para llevar a cabo una subasta benéfica bajo el lema “Recuperando estrellas por la esperanza infantil”. Los fondos recaudados en la subasta estarán destinados a apoyar a niños que han sufrido quemaduras graves, quienes reciben tratamiento en la Unidad de Atención Integral a Niños con Quemaduras del Hospital Civil de Guadalajara. Con los recursos, se busca mejorar las condiciones de estos pacientes, proporcionando esperanza a través de cuidados médicos integrales.

Luis García Jasso ha dedicado décadas a la promoción del arte contemporáneo en México, reuniendo a lo largo de los años a una amplia gama de artistas. Su trabajo ha sido determinante para el crecimiento y reconocimiento del arte en la región, marcando la vida de innumerables artistas y coleccionistas. A lo largo de 27 años, su galería ha sido sede de más de 200 exposiciones y ha dejado su huella en museos, festivales y subastas, consolidándose como una de las más influyentes en el panorama cultural mexicano.

Durante el homenaje, García Jasso expresó su gratitud y reflexionó sobre el significado del arte en su vida: “Me siento muy querido, he tenido la capacidad de adaptarme a los lugares a los que llevo y a la gente que se encuentra a mi alrededor. El arte es un acontecer a tu alrededor y se va espirando conforme se van reuniendo las personas. Sientes cómo va dentro de tu cuerpo y se va haciendo otra cosa. Es genial”, apuntó.

Cabe señalar que la subasta benéfica contó con 71 obras entre esculturas y obras gráficas, de la autoría de reconocidos artistas que han colaborado con la galería a lo largo de los años. Entre los nombres de quienes participaron en la subasta se encontraban: Rafael Coronel, Heriberto Juárez, Enrique Miguel, Pepe Parra, Fernando Garrido, Rolando Rojas, Benito Zamora, Juan Carlos Navarro, Jorge Marín, Fernando Andriacci y Héctor Navarro, todos ellos figuras prominentes en la escena artística nacional e internacional, compartió Ayde Juárez, gerente general de la galería.

El lema de la subasta, “Recuperando estrellas por la esperanza infantil”, encapsula el objetivo de esta iniciativa solidaria. Ariel Mi-

Galería Vértice celebra 27 años con homenaje a Luis García Jasso

EN IMÁGENES | Una vida dedicada al arte



LUIS GARCÍA JASSO. El fundador de Galería Vértice posa junto a las obras que fueron subastadas.



ARIEL MIRANDA. Jefe de la Unidad de Atención Integral a Niñas, Niños y Adolescentes con Quemaduras del Hospital Civil de Guadalajara.



EVENTO. Homenaje por los 27 años de trayectoria de Galería Vértice.



ARTE. Piezas del catálogo que fue puesto en subasta.

CRÓNICAS DEL ANTROPOCENO

Nanomundo: Entre la promesa y la incertidumbre

PARA SABER

Crónicas del Antropoceno es un espacio para la reflexión sobre la época humana y sus consecuencias producido por el Museo de Ciencias Am-

bientales de la Universidad de Guadalajara que incluye una columna y un podcast disponible en todas las plataformas digitales.

ILUSTRACIÓN: CARACOLSAURIO



Por: Jotran Maximiliano Ponce

La Tierra cuenta con susurros de polvo las historias de especies extintas y de eras olvidadas en el viento. Hoy, un nuevo capítulo se escribe en su piel: el Antropoceno, y entre sutiles marcas, no por ello menos profundas, se revela algo tan antiguo como el universo mismo. El grafito y el diamante, por ejemplo, están compuestos del mismo elemento, el carbono, pero sus propiedades son radicalmente distintas debido a la forma en que sus átomos se organizan. De la misma manera, desde la fotosíntesis que ocurre en los cloroplastos de las plantas hasta la bioluminiscencia de las luciérnagas, la vida se organiza en una danza invisible de átomos y moléculas, y nosotros, sin saberlo, hemos sido aprendices desde tiempos inmemoriales.

Mucho antes de que existiera el término nanotecnología, la humanidad ya manipulaba la materia a esta escala: las vibrantes tonalidades rojas de los vitrales medievales, por ejemplo, se conseguían añadiendo nanopartículas de oro al vidrio fundido, y la medicina tradicional china ha utilizado durante siglos el oro coloidal por sus propiedades terapéuticas, sin comprender del todo que su eficacia radica en su nanoestructura. Incluso la legendaria resistencia de las espadas de Damasco se debe a la presencia de nanotubos de carbono, formados accidentalmente durante el proceso de forja. Pero esta convivencia con el nanomundo no ha estado exenta de consecuencias: la quema de combustibles, desde las hogueras prehistóricas hasta nuestra actualidad, ha liberado al ambiente ingentes cantidades de partículas nanométricas, por ejemplo de carbono (ho-

MUSEO DE CIENCIAS AMBIENTALES DE LO VIVO Y EL FUTURO

llín), que afectan a la salud humana y del ambiente. Estudios científicos, como los publicados en la revista Environmental Health Perspectives, han demostrado que la relación entre la exposición a nanopartículas puede causar enfermedades, inflamaciones pulmonares, problemas cardíacos, neurodegeneración y daños al ADN.

Hoy, la nanotecnología moderna nos ofrece un control sin precedentes sobre la materia. Sin embargo, surge la necesidad de reflexionar sobre las implicaciones de nuestras creaciones, adoptando un enfoque que reconozca la interconexión de todos los seres vivos, priorice la sostenibilidad y el respeto por la trama de la vida. La nanofiltración del agua, utilizando membranas con nanoporos para eliminar contaminantes, es un ejemplo de cómo la nanotecnología puede contribuir a un futuro más sostenible; sin embargo, la proliferación de nanomateriales en productos de consumo, desde cosméticos hasta textiles, plantea interrogantes sobre su impacto a largo plazo en los ecosistemas y la salud de todos los seres vivos.

La nanotecnología es una herramienta poderosa, una espada de doble filo: puede utilizarse para mitigar los problemas ambientales que hemos creado o para agravarlos. La decisión está en nuestras manos. Informarnos sobre los avances de la nanotecnología, participar en el debate sobre su regulación y exigir transparencia a las empresas que la utilizan son acciones necesarias para asegurar un futuro donde esta poderosa ciencia esté al servicio del bienestar del planeta y de quienes lo habitamos.

SOBRE EL AUTOR

Jotran Maximiliano Ponce Rodríguez es un pasante de nanotecnología en proceso de titulación, melitólogo en formación, fotógrafo, escalador, ciclista y boxeador. Con una profunda pasión por la naturaleza, política,

el arte y el deporte, busca tender puentes entre la innovación tecnológica y la conciencia ecológica. Su objetivo es comunicar la importancia de un desarrollo consciente, empático, sostenible y responsable.